

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

ENFOQUE ECOLÓGICO Y DE DIVERGENCIA INFERENCIAL DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: DOS PARADIGMAS DE UNA NUEVA EPISTEMOLOGÍA EN PSICOLOGÍA COGNITIVA, SOCIAL Y ECONÓMICA.

Alfredo Oscar LÓPEZ ALONSO.

Cita:

Alfredo Oscar LÓPEZ ALONSO (2004). *ENFOQUE ECOLÓGICO Y DE DIVERGENCIA INFERENCIAL DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: DOS PARADIGMAS DE UNA NUEVA EPISTEMOLOGÍA EN PSICOLOGÍA COGNITIVA, SOCIAL Y ECONÓMICA. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/396>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/dOs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

284 - ENFOQUE ECOLÓGICO Y DE DIVERGENCIA INFERENCIAL DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: DOS PARADIGMAS DE UNA NUEVA EPISTEMOLOGÍA EN PSICOLOGÍA COGNITIVA, SOCIAL Y ECONÓMICA

Autor/es

Alfredo Oscar LÓPEZ ALONSO

Institución que acredita y/o financia la investigación

CONICET - IdISEP – Instituto de Investigaciones Sistémico-Ecológicas en Psicología Cognitiva, Social y Económica – Universidad de Flores

Resumen

A partir del campo de exploración y evaluación de procesos cognitivos de coherencia de razonamiento y de organización racional de la mente, se puede avanzar sobre el estudio de las estructuras inferenciales de las representaciones mentales individuales y sociales. Postulamos y hemos comprobado que las representaciones sociales están en parte generadas por procesos de convergencia inferencial de conceptos y significados que permiten la mutua comprensión y fácil comunicación entre agentes sociales, pero también están determinadas por procesos de diversificación y divergencia inferencial que constituyen fuentes de disenso e incompreensión conceptual, que se suma al habitual error social de atribución. Esto se ve como un problema de incomensurabilidad de las representaciones sociales. Sobre ello, se hace referencia al carácter divergente y de inconmensurabilidad o incomparabilidad de las teorías científicas (Kuhn, Feyerabend) y de los enfoques teoricitas “ top-down” . Consecuentemente, se destaca el rol fundamental del enfoque ecológico de tipo “ bottom-up” que permite descubrir un nuevo espacio de significados

básico-naturales convergentes que cambia fundamentalmente la comprensión y explicación de procesos cognitivos abstractos y complejos como la percepción, la formación de conceptos, el “ constructo personal” , etc., y se postula como una estrategia-herramienta que ayuda a superar los problemas de divergencia o inconmensurabilidad alegados.

Resumen en Inglés

From the exploration and evaluation of cognitive processes of reasoning coherence and rational organization of mind, it is possible to advance into the study of inferential structures of mental representations, both individual and social. Social representations are partly generated by processes of inferential convergence in concepts and meanings, thus making it easy social understanding and communication. However, social representations are also determined by processes of inferential divergence which constitute sources of social dissent and concept misunderstanding. This has been seen as a problem of incommensurability both in social and scientific representations, such as theories (Kuhn, Feyerabend). Incommensurability is seen as a consequence of using different vertical approaches in cognitive sciences, such as the “ top-down” and “ bottom-up” approaches to perception and concept formation and categorization. Using these two approaches one can get a different interpretation and comprehension of the same cognitive processes, whatever its complexity or abstractness. This way, the ecological “ bottom-up” approach is analyzed in order to explain how incommensurability and inferential divergence of theories and social representations could be overcome.

Palabras Clave

Representación Inferencia Enfoque Ecológico

La investigación en Psicología siempre ha estado atravesada por gran diversidad de paradigmas antagónicos: Estructuralismo, conductismo, funcionalismo,

psicometrismo, Psicoanálisis, Gestalt, Psicolingüística, fenomenología, psicología existencial, enfoque sistémico, enfoques informacionales y computacionales, el cognitivismo, el conexionismo, la neurociencia, etc.. Todos han explorado vías de interés, pero también han exagerado y magnificado distintas funciones y procesos. La actual propuesta consiste en combinar el enfoque ecológico de la realidad con la divergencia inferencial de las representaciones individuales y colectivas. Procura abrir un espacio representacional ecológico-cognitivo. Uno de los primeros en incorporar dicho enfoque y combinarlo a lo cognitivo fue James Gibson (1979) con su particular teoría de la percepción directa.

Para una mejor comprensión, es necesario destacar dos direcciones verticales bien reconocidas de la Psicología Cognitiva, una llamada “ *top-down*” o de procesos “ arriba-para-abajo” , *descendentes*, y la otra, “ *bottom-up*” , o de procesos “ abajo-para-arriba” , o *ascendentes*, respectivamente. En un primer momento, estas dos direcciones parecieron ser meros procedimientos metodológicos, pero en realidad constituyen dos distintas aproximaciones epistemológicas, ya que un mismo proceso cognitivo puede ser visto o entendido de distinta manera, según se lo vea desde una u otra dirección. La dirección *bottom-up*, ascendente o “ *de-abajo-para-arriba*” nos abre las puertas al enfoque ecológico y a un enfoque *constructivista ascendente* bio-evolutivo, mientras que la dirección *top-down*, descendente o de “ *de-arriba-para-abajo*” es propia de los enfoques teoristas, conceptualistas estáticos y *constructivistas descendentes*. La percepción, la formación de conceptos y el “ constructo personal” han sido ejemplos probados de esta divergencia epistémica en psicología cognitiva y social. En el caso de la percepción, ésta no ha sido vista como un único e igual proceso cognitivo; a tal punto que la teoría de la percepción directa – ascendente- no puede ser subsumida en la teoría constructivista descendente de la percepción. Neisser (1976) sostuvo que no se podía inferir o descartar una teoría por la otra, sino unir las en series alternativas y complementarias. La teoría constructivista *top-down* o descendente de la percepción no es falsa, pero sí es insuficiente para explicar la totalidad del fenómeno perceptivo, al no acceder a su sentido ecológico. El enfoque ecológico es importante y sumamente fructífero porque permite

descubrir, estudiar y controlar las distintas formas de desequilibrios medio-ambientales que afectan a los ecosistemas tanto físico-naturales, como socio-culturales, económicos y psico-cognitivos.

Una disyuntiva similar entre ambas direcciones verticales se ha dado entre las teorías clásicas y naturales de la formación y categorización de conceptos. El contraste también ha sido dado por el enfoque ecológico de tipo natural “ de abajo para arriba” , el que ha mostrado la artificialidad de los enfoques clásicos, formal-teoricistas y *descendentes*.

Asimismo, a través de su tesis del constructo personal (PCP), un enfoque constructivista que sostiene un “ *alternativismo de constructos*” (divergencia de representaciones), George A. Kelly (1986, 1991) sugirió no empezar la evaluación psicológica con teorías, sino con la situación de vida de la persona a la cual se quiere estudiar. Si bien constructivista éste enfoque es ecologista pues parte de las representaciones individuales que el sujeto pone sobre el medio para actuar sobre el mismo y luego desde éste estudia “ hacia arriba” las representaciones colectivas.

Nuestra idea es que *las teorías son sistemas representacionales que generan su mutua inconmensurabilidad inferencial, y que el enfoque natural y ecologista nos rescata de ella*. En un trabajo anterior (López Alonso, 2001) pudimos mostrar algo que Kuhn (1970, 1977) y Feyerabend (1976) sostenían: *que las teorías científicas son inconmensurables entre sí, aun cuando utilicen los mismos términos de base*. Posteriormente, constatamos que éste es un problema más amplio, que también compromete a las representaciones sociales, las que tienden a ser inferencialmente divergentes aun cuando se basen en conceptos básicos comunes y convergentes.

Esto hace necesario combinar el enfoque ecológico con el enfoque del análisis inferencial de las representaciones sociales y colectivas. Asociar lo ecológico con lo cognitivo, y encontrar el origen ecológico de los procesos cognitivos. James Gibson lo hizo con su teoría de la percepción directa, basada en el intercambio ecológico de información perceptor-medio, y el otro ejemplo fue la antropóloga Eleanor Rosch y col. (1976) quien desarrolló una teoría natural de la formación de

conceptos, basada en la idea de prototipos dados como paradigmas ecológicos del medio, que permitió superar dificultades propias de las teorías clásicas de la formación de conceptos.

La diferenciación entre un enfoque ecológico ascendente y un constructivista descendente puede cambiar cualitativa y fundamentalmente nuestra manera de comprender y explicar un mismo proceso cognitivo. Por ejemplo, la percepción no es vista como el mismo proceso cognitivo según se la vea desde un enfoque o el otro. La representación es distinta y crea estructuras inferenciales divergentes en cada caso. Al no poder subsumirse o compararse las teorías entre sí, debe asumirse necesariamente una suma o intercalación complementaria y alternante de ambos enfoques, como propone Neisser entre el enfoque directo de Gibson y el constructivista de Bruner, Gregory y otros (Eysenck & Kean, 1997).

La idea no es descartar el enfoque constructivista teorístico y descendente, sino sumar el ecológico a su interacción. Esto es coherente con la crítica de la inconmensurabilidad de Feyerabend y Kuhn que implicaba la incompletitud de los enfoques ortodoxos de la ciencia (López Alonso, 2001) y sirve a la teoría de la complementariedad iniciada por Nils Bohr.

El enfoque constructivista *top-down* o descendente es aquel que supone que nuestra percepción y representación del mundo es una construcción llevada a cabo desde nuestros conceptos más altos y abstractos. Esta concepción no puede explicar ni comprender con completitud ontogenética los procesos cognitivos desde sus bases biológicas. Dicho enfoque “*top-down*” pierde la novedad ecológica de toda impresión sensorial básica; restringe el descubrir y reconocer un espacio permanentemente móvil y cambiante de experiencias y de representaciones fenomenistas surgidas del entorno físico y social de nuestra percepción inmediata.

El enfoque ascendente o *bottom-up* es el que nos provee la fuente de información ecológica proveniente del medio ambiente y de la interacción entre estímulos sensoriales y la acción y reacción en respuesta a los mismos. Esta interacción es permanente y cambiante dependiendo de la variabilidad de la amplia gama de estímulos que impactan sobre distintas vías sensoriales generando la lectura y

respuesta más rápida e inmediata sobre el medio. El enfoque ecológico de Gibson sostiene que en el medio está toda la información necesaria y suficiente para percibir la situación y resolver el problema que pueda presentarnos, sin necesidad de apelar a conceptos indirectos o abstractos. Gibson descubre la actualidad del prototipo natural, primigenio y básico de percepción que está en el origen de nuestra evolución biológica antes que los sistemas de representación lingüístico-proposicionales y que todavía compartimos con los animales.

Gibson también descubre que este sistema que aún reside en nuestra especie, fue ensombrecido por el manto poderoso y dominante del sistema proposicional-semántico-conceptual, el que ha sido más valorado científicamente. Pero el sistema descubierto por Gibson, es justamente el *espacio ecológico y natural* de nuestra representación y es el nexo que aún conservamos y nos liga directamente con el medio y el ecosistema al que pertenecemos y al que muchas veces ignoramos. A Gibson no le importaba *qué* es lo que tenemos en la cabeza, sino *en dónde* (en *qué medio*) la tenemos metida. Éste no es el espacio de nuestros conceptos y representaciones internas más abstractas, sino el espacio representacional de nuestro ecosistema y del contacto externo más inmediato y directo con el mismo.

Como paradigma *bottom-up*, el enfoque ecológico es el que nos conecta más rápida y directamente con el medio y el que nos alerta permanentemente sobre sus cambios y desequilibrios. Contrariamente, el enfoque *top-down* y teoricista es el que nos fuerza a adecuar el medio a nuestras conceptualizaciones y representaciones teóricas, lo que induce a un sesgo o distorsión del mismo. Responde más al proceso de *asimilación* de Piaget, mientras que el enfoque ecológico responde más al proceso de *acomodación*.

La diferencia entre el enfoque directo y el conceptual permite explicar la destreza de un deportista. Sus niveles se complementan, como dice Neisser, pero esta combinación también requiere su oportunidad. Aquel deportista que generalmente se destaca por dar la respuesta inmediata, precisa y oportuna, no es en realidad un teórico, sino un perceptor directo del medio. El observador teórico tiende a mediatizar, formalizar y tornar esquemática y artificiosa su representación.

Fuera de lo sensorial, en la representación social y científica pueden darse situaciones que también requieran este enfoque ecológico. La teorización tiende a hacer a las representaciones sociales de la realidad mucho más divergentes e indirectas entre sí, *generando el problema de inconmensurabilidad*. La observación directa del medio nos da mayor información puntual sobre la naturaleza del objeto de estudio, y *descubre las formas de equilibrio-desequilibrio del ecosistema en que el objeto y el observador están insertos, afectándolos entre sí*. Así, podemos estudiar el objeto y el sujeto desde la dinámica del cambio y desequilibrio medio-ambiental. Esto asegura una mayor comparabilidad y convergencia inferencial de la base natural, mientras que la conceptualización y teorización volcada “ desde arriba” sobre el medio impone una *divergencia inferencial inconmensurable* con la representación básica y ecológica del mismo. Ésta es la principal diferencia que queremos destacar entre las opciones de adherir y no adherir a un enfoque ecológico; el mismo nos sirve de base y soporte natural y al mismo tiempo de control inferencial para implementar complementariamente el enfoque constructivista contrario.

Pero si entramos en un contexto social más que natural, y las respuestas ante las mismas situaciones sociales difieren a raíz de las distintas representaciones que tenemos de las mismas, entonces resulta importante encarar el estudio inferencial-ecológico de las representaciones sociales como propone Kelly desde su base personal, o de las diferentes representaciones inferenciales individuales, para dar cuenta de las divergencias de una misma problemática social. Esto nos devuelve a la *convergencia ecológica* de los significados inferenciales divergentes.

La ecología es la ciencia que más ha puntualizado el problema del desequilibrio, y el desequilibrio ecológico también se da en las ciencias sociales y, en especial, en la justicia y en la distribución de la riqueza. En psicología social hay representaciones de un medio o de un entorno social ecosistémico, y éste es el entorno cambiante plagado de estímulos, acciones y representaciones en juego lo mismo que en un entorno físico-natural. Uno de los grandes poderes de la ecología es la capacidad de crear una continuidad entre entornos de distinto nivel como son el entorno físico-natural y el entorno social-cultural; de modo tal, que los

desequilibrios en uno de esos entornos puedan explicarnos y prevenirnos de los desequilibrios en el otro, en forma intersistemática.

REFERENCIAS:

- EYSENCK, M.W. & KEAN, M.T (1997) *Cognitive Psychology – A student's Handbook (3rd.Edition)*. Psychology Press, Taylor & Francis Group, Hove, East Sussex, U.K..
- FEYERABEND, P.K. (1976) *Against Method*. Humanities Press, New York.
- GIBSON J. J. (1979) *The ecological approach to visual perception*. Houghton-Mifflin, Boston.
- KELLY, G. A. (1986) *A brief introduction to Personal Construct Theory*. Centre for Personal Construct Psychology, London.
- KELLY, G. A. (1991) *The Psychology of Personal Constructs, Vol. 1 and 2*. Routledge, London.
- KUHN, T.S. (1970) *The structure of scientific revolutions*. University of Chicago Press, Chicago.
- KUHN, T.S. (1977) " Objectivity, value judgment, and theory choice" . En KUHN, T.S. (Ed.) *The essential tension: Selected studies in scientific tradition and change*. University of Chicago Press, Chicago.
- LÓPEZ ALONSO, A. O. (2001) " La Inconmensurabilidad de las Representaciones Sociales como fuente de Complejidad y Divergencia" – Revista *Realidad Revista del Cono Sur de Psicología Social y Política*. Número 1, Representaciones Sociales.
- NEISSER, U. (1976) *Cognition and Reality*. W.H. Freeman, San Francisco.
- ROSCH E.; MERVIS, C.B.; GRAY, W.D.; JOHNSON, D.M. & BOYES-BRAEM, P. (1976) " Basic Objects in Natural Categories" . *Cognitive Psychology*, 7, 573-605.